

África ETIOPÍA

CONVERTIR LA ADVERSIDAD EN OPORTUNIDAD

CORDAID Etiopía domina la cocina a la inversa, donde los desastres se convierten en oportunidades para mejorar la resiliencia de las comunidades.

INGREDIENTES CLAVE



SOSTENIBILIDAD



Permanencia

- Fortalece las capacidades de la comunidad para movilizar y gestionar recursos financieros



Eficacia

- Mapear y utilizar las capacidades locales (incluyendo recursos, materiales, conocimientos)



INSTITUCIONALIZACIÓN



Entorno político

- Descentralizar los marcos de GRD mediante la promoción de estrategias locales de GRD que sean propiedad del gobierno local e informadas por los actores locales



Estructuras y mecanismos

- Reconocer las estructuras informales (por ejemplo, los grupos de líderes comunitarios) como canales para una participación efectiva



Financiación

- Asignar un presupuesto específico para las actividades de GCRD en los planes locales y nacionales
- Utilizar las estructuras comunitarias existentes para la movilización de recursos con el fin de aumentar la confianza



Rendición de cuentas

- Crear organismos locales (órganos de control) para monitorear las políticas gubernamentales, la planificación y el presupuesto en torno a la GCRD

Esta receta utiliza el método de cocción inversa, donde el impacto de un desastre se convierte en una oportunidad para mejorar las prácticas agrícolas y aumentar la conciencia y participación de la comunidad en las actividades de GRD.

Para realizar este plato con éxito, es importante considerar algunos ingredientes clave, sin los cuales este ejercicio de cocción inversa no dará los resultados esperados. Estos incluyen la participación de la comunidad y de múltiples partes interesadas en la evaluación participativa del riesgo de desastres (PDRA, por sus siglas en inglés), el desarrollo de planes de acción y contingencia, la autofinanciación de la comunidad (contribuciones), el monitoreo participativo, la evaluación y el aprendizaje. También son vitales los mecanismos de generación de ingresos, así como el reconocimiento del papel de las estructuras informales y sus contribuciones.

A pesar de que la comunidad de Diredawa, en Etiopía oriental, recibe menos de la media de precipitaciones, ha estado sufriendo fuertes inundaciones del río cercano: esto es como resultado de lluvias repentinas y fuertes río arriba, que también provocaron la pérdida de medios de vida y de vidas río abajo. Durante las actividades de respuesta de emergencia ante las inundaciones, CordAid, junto con una organización local de base comunitaria (JECCDO), involucró a las comunidades en la realización de una evaluación de amenazas, vulnerabilidad y capacidades de riesgo, que apoyó el desarrollo de planes de acción para aprovechar esta inundación y convertirla en una oportunidad: se crearon canales y barreras para desviar el exceso de agua hacia los campos agrícolas y, por lo tanto, utilizar el agua con fines de irrigación para aumentar la humedad de la zona. Al involucrar a las comunidades en las evaluaciones de riesgo, fue posible combinar el conocimiento local de los desastres del pasado con las necesidades actuales, y se identificaron las experiencias de diferentes grupos (incluidas las personas con discapacidad, jóvenes y mujeres). Este enfoque participativo inclusivo aseguró la implementación de actividades de mitigación y prevención que atrajeron la atención del gobierno local para recibir más apoyo y reconocimiento. Además, la participación y el apoyo del gobierno local dieron como resultado el reconocimiento de la estructura comunitaria por parte de las

autoridades y la inclusión de actividades de reducción de riesgos en los planes y presupuestos anuales del gobierno local.

JECCDO y la comunidad continuaron gestionando las actividades de GCRD a través de esta estructura comunitaria reconocida, lo que finalmente ha dado lugar a que se convierta en una ONG local registrada, con la posibilidad de acceder a apoyo financiero para continuar las actividades después de que termine el apoyo de CordAid. El compromiso de la comunidad fue más allá e incluyó el establecimiento de una asociación de ahorro y crédito, administrada principalmente por grupos de mujeres en apoyo de los grupos vulnerables. La plantación de árboles frutales fue una actividad adicional generadora de ingresos, que también apoyó los esfuerzos de rehabilitación ambiental: los árboles también contribuyen a mitigar el impacto de las inundaciones, ya que frenan el flujo de agua en los terrenos accidentados y descuidados que rodean la ciudad de Diredawa.

La creación de sistemas de alerta temprana basados en la comunidad contribuyó en mayor medida a alertar a las comunidades río abajo para que obtuvieran información inmediata sobre una posible inundación que pudiera perjudicarlas. El uso de teléfonos móviles es uno de los medios más rápidos para que la gente reciba alertas desde las tierras altas.

La comunidad y el gobierno local también han comenzado a llevar a cabo un monitoreo conjunto y periódico de las actividades sobre el terreno, para evaluar el progreso y reflexionar sobre las posibles mejoras: esto contribuyó a establecer una fuerte colaboración entre el gobierno y las organizaciones no gubernamentales. La presencia de políticas y estructuras de GRD a diversos niveles (nacional a local) ha desempeñado un papel fundamental en garantizar el éxito de esta iniciativa, aunque se necesita más intervención y apoyo.